

## MUJERES INDÍGENAS HACEN TEOLOGÍA

*Cora Ferro Calabrese*

**D**el 17 al 21 de mayo de 1993, se realizó en México el ENCUENTRO DIALOGO SOBRE METODOLOGIA TEOLOGICA LATINOAMERICANA. Participaron en él indígenas y obispos mexicanos y otros invitados. Una conversación con la hermana Altagracia Villareal me interesó en ese evento. Ella me proporcionó el documento que salió del mismo. Este y una larga conversación y discusión con ella, me impulsó con a escribir sobre lo que en ese encuentro se hizo. Cuantas veces me ha sido posible tomé las mismas palabras que allí se dijeron, fueron tantas que decidí no utilizar las comillas (en realidad hubieran cansado); otras veces he tenido que leer entre líneas, siempre con el temor de no haber expresado lo que quisieron decir con la fuerza o la originalidad que el pensamiento subyacente exigía. La dulzura, la profundidad y la poesía del pensamiento indígena me hicieron disfrutar cada texto, cada página. Todo lo hermoso que se pueda descubrir aquí es de ellas y ellos, todo lo que no se ha logrado apropiadamente es mío. He disfrutado haciéndolo. No podía dejar esta bella aproximación a la vida, sin ponerla sobre el tapete para que sea conocida y, si fuera posible, discutida por mujeres empeñadas en la búsqueda de futuros nuevos, más justos, más sensatos, donde se hayan superado todos los esquemas de discriminación que el patriarcado nos impone. Lo ofrezco también a las mujeres indígenas de Costa Rica a quienes conozco poco pero he aprendido a apreciar mucho.

### UNA REALIDAD DE MUERTE

Una vez analizada la realidad, con lo que comenzó el encuentro, constatada la terrible problemática que enfrentan los pueblos latinoamericanos, los indígenas vuelven sus ojos a la Madre Tierra que es, hasta el momento, el mayor elemento aglutinador de los pueblos indios.

El indígena y la tierra forman un todo. Un indígena sin tierra, es un indígena sin vida. Ahora, sin embargo, la propiedad de la tierra, antes colectiva, comunitaria, es dividida en pequeñas parcelas que se dan privadamente, individualmente, respaldando este hecho con leyes hechas a partir de intereses ajenos. Como la parcela no da para vivir se vende; el 50% de la población indígena ya no vive en su lugar de origen: han sido desplazados o ya emigraron a la ciudad. Rompen así a los pueblos indígenas por el eje mismo de su fuerza cultural y debilitan su resistencia de manera total. Ellos, sin embargo, lejos de sentirse vencidos, se mantienen dispuestos, están decididos a dar razón de su existencia aún en ciudades de muerte.

Al mismo tiempo, las mujeres indígenas quedan aún más desprotegidas. Ellas son las que se ven obligadas a sacar adelante

toda la vida familiar. Trabajo, intercambio de productos, relaciones comerciales, todo queda en sus manos. Por ese motivo la ruptura del matrimonio se convierte en una nueva agresión a la familia y, otra vez, las mujeres indígenas son las víctimas.

### UN NUEVO PROTAGONISMO DE LAS MUJERES

Pero hay esperanzas que nacen y florecen en la cotidianeidad de la vida de las mujeres indígenas. Ellas tienen hoy un nuevo protagonismo. Esta realidad les da una comprensión de su responsabilidad histórica, que asumen con valentía. En ellas reside gran parte del potencial cultural, que enseñan, pintan, bailan y recrean continuamente. De allí surge la vida nueva y las nuevas formas organizativas.

Las mujeres, muchas veces calladas en las asambleas, hablan en las calles, influyen en su mundo, opinan; ingeniosa, sigilosamente se hacen presentes en la vida pública; poco a poco van ocupando el lugar que les corresponde, asumiendo cargos de servicio comunitario en los pueblos.

Por otra parte, las mujeres van creando fuentes alternativas para alimentar; solidarias con las que sufren sus mismas necesidades crean comedores y ollas comunes. Forman o asumen organizaciones productivas y muestran allí su capacidad de organización y administración. No sorprende que en el Encuentro, al que nos referimos constantemente, se constata que "las organizaciones en las que las mujeres son protagonistas, tienen menos deudas y son más eficaces que las llevadas por hombres, pues la mujer es más cuidadosa del dinero y de las cosas comunes".

La lucha de las mujeres contra la corrupción de los políticos y de los líderes es realmente notoria, así como su empeño en frenar el alcoholismo y las drogas que están destruyendo a sus hijos.

Como es de esperar, las/os indígenas reunidas/os para hacer teología en la coyuntura actual, vuelven su mirada también a la Iglesia. La ven con muchas ambigüedades y, muchas veces, al lado de los poderosos y en proyectos contrarios a sus pueblos. Quieren ejercer su derecho a ir construyendo, en fidelidad a la divinidad revelada en sus culturas, iglesias autóctonas que enriquezcan la universalidad de la Iglesia con su aporte religioso.

Las mujeres indígenas, por su parte, manifiestan que su presencia y aporte en la Iglesia no es reconocido. Que aunque son mayoría y ejercen una serie de trabajos fundamentales, no participan en la toma de decisiones y que las decisiones que se toman en las comunidades no pasan por una consulta a las mujeres. Son los hombres los que deciden y mandan, sin aceptar la fraternidad que debe existir en la Iglesia.

### INSURGENCIAS TEOLÓGICAS

El Encuentro se va acercando al punto medular: dialogar sobre teología. Me resulta menconar la paabra "teología" - - abstracta y frá



-- con hermanas y hermanos indígenas que utilizan un lenguaje tan cálido, tan concreto y sencillo al dialogar.

Mw parece iluminador y esperanzador a la vez, que en el Encuentro se reafirme que la identidad de los pueblos se vive en la cultura y en la religión propias y que el cristianismo es solo un barniz. Aceptar que la deidad viviente se manifiesta en las culturas como fuerza de liberación universal -- como se hizo en el Encuentro -- es reconocer la vida y la fuerza de los pueblos indios, de sus culturas, de su reflexión, de su tradición que se mantiene viva y vigente. Es desenterrar otras pirámides y monumentos hechos no de piedra sino de sabiduría. Es dar a la causa del indio un nuevo enfoque que, enraizado en lo religioso autóctono, les permitirá reforzar su identidad y producir su propia teología, su propia reflexión sobre Dios.

Es indudable que cada nacionalidad indígena hace su propia teología. Sin embargo, en esa colorida gama de culturas existen ejes teológicos -corrientes teológicas- que cruzan el continente; descubrir esos ejes, relacionarlos, se impone como una tarea que ayudará a evitar la atomización teológica, pero sobre todo ayudará a encontrar piezas del rompecabezas que nos permitirán redescubrir nuestras propias raíces y la riqueza de un pasado común que necesitamos conocer para acercarnos a la verdadera sabiduría.

En los pueblos indígenas la teología es como un poema, no se racionaliza, se vive. Ellos, de manera natural, viven teológicamente. Su vida es su religión y su religión es su vida. Contagiados por la profundidad de la reflexión, los obispos y teólogos presentes en el Encuentro hablan de la teología indígena en estos términos:

- La Teología India es explosiva porque recrea su mundo y cuestiona el nuestro.
- Es dialogante y tolerante, abriendo unas posibilidades ecuménicas muy profundas.
- Es simbólica. Usa símbolos totalizantes y englobantes que pasan por la música, el canto, las danzas, los códices...
- Es integradora y complementaria: es una teología que no discrimina y que permite la igualdad.
- Es ritualizada y festiva, alimenta todo, lo celebrativo es fundamental para el encuentro con Dios.
- Es comunitaria, busca siempre la festividad, para ello es necesario el perdón y la reconciliación con los hermanos y hermanas, con la naturaleza y con Dios.
- Es cosmo-ecológica. Nosotros y Dios somos tierra, tú la tierra y nosotros somos Dios.

\* Es orante, la relación con la naturaleza le permite entrar en relaciones mutuas y manifestarlas.

\* Es una teología de la integralidad y de la vida; la vida tiene sentido si se celebra; si se sirve al pueblo, si se construye fraternidad, si se vive así no se muere, se vive nuevamente.

### ABRIENDO CAMINOS AL DIÁLOGO

Para dialogar con las indígenas o con los indígenas es preciso aprender a escucharlos. Tratar de entender sus símbolos. Leer entre líneas. En estas circunstancias es de gran ayuda lo que hemos aprendido de las feministas, para entablar un proceso que nos permita dialogar con otras culturas. Ellas nos han enseñado a desentrañar los códigos del pasado, a leer el silencio, a desenterrar el olvido. Ellas, en su lucha por rescatar las gestas de las mujeres del silencio histórico a que estaban condenadas, nos mostraron trillos metodológicos que pueden ser importantes para comprender las palabras y el silencio de las mujeres indígenas. Es un proceso que, unido al proceso de las mismas mujeres indígenas por encontrar respuestas nuevas a cuestionamientos antiguos, va entretejiendo la esperanza que nos permita enfrentar esta situación de muerte y crear vida.

El documento elaborado en el Encuentro habla de la necesidad del pluralismo religioso. "Esto implica que el cristianismo debe abandonar esa actitud de absolutismo y unicismo". Análogamente implica también que ese pluralismo debe abrir espacio para la reflexión de las mujeres indígenas. Descubrir la acción de la deidad en la historia de los pueblos autóctonos exige modos de solidaridad auténtica, que permitan el desbloqueo ideológico necesario para enfrentar el sectarismo, el divisionismo y la inflexibilidad religiosa con que nos hemos acercado siempre a las puertas de otras culturas.

### CARACTERÍSTICAS DE LA TEOLOGÍA INDÍGENA

Es incuestionable que las teologías indígenas tienen sus propias fuentes, su propia lógica que se expresa en ritos, símbolos, lugares sagrados, tradiciones y otros. Contrasta con la lógica de conceptos y de abstracciones de otras "teologías dominantes" que, al mismo tiempo, constantemente invalidan lo que producen los pueblos indios con su lógica propia. Abrirse a las reflexiones religiosas de estas culturas milenarias permite asumir su sabiduría como revelación de palabra de vida. "La vida del pueblo es, en realidad, el punto de partida y el punto de llegada de la teología india".

### LAS MUJERES INDÍGENAS HACEN TEOLOGÍA

Para hacer teología, las mujeres se reunieron aparte "para que su voz no se perdiera". Este paso me parece fundamental pues muestra, por una parte, que las mujeres indígenas están muy conscientes de



su realidad. Necesitan separarse no para "sectarizar" sino para, desde su diferencia, reconocerse iguales en dignidad y producir una teología al servicio de la vida. Por otra parte, refuerzan la necesidad que tenemos las mujeres de encontrar lugares propios, donde podamos expresarnos con nuestras particularidades, nuestro propio estilo, nuestro tiempo y, sobre todo nuestra propia lógica y nuestra creatividad.

Expresan quiénes son los sujetos de esta teología, cuál es el lugar desde el que se hace y cuáles son las fuentes que se utilizarán para ella.

Hablan así de que los sujetos de esta teología son mujeres en comunidad, que vivirán un proceso de desestimar el lugar que la sociedad patriarcal les otorgó e intentarán descubrir una identidad nueva que se construirá en diálogo y en compromiso con la transformación de la realidad. Se hará desde las mujeres pobres, indígenas, afroamericanas, campesinas y obreras.

Aun con mayor sencillez y sabiduría ubican lo que ellas consideran "las fuentes para este quehacer teológico": los mitos, las leyendas, los códices, los ritos, las danzas, la música, el arte, el calendario maya, las tradiciones que pasan de las abuelas a las nietas y nietos, la naturaleza, el sol, la lluvia, la tierra.

De pronto casi nos olvidamos del concepto frío "teología" y nos llenamos de luz, de divinidad, de prodigalidad, de vida. Realmente, como ellas, descubrimos la experiencia de Dios en lo cotidiano: un funeral, la medicina natural que pasa oralmente de madres a hijas, el quehacer cotidiano...

De su reflexión, que brota como fuente de agua fresca y cristalina, surge el tema del conocimiento y de la comunicación. Sugieren que el modo de conocer de las mujeres es no solo racional sino, además, relacional -ya que el racional no abarca todas las dimensiones de la persona- y se experimenta en lo concreto de la vida y en lo comunitario.

Para comunicar, su lenguaje es sencillo, directo, espontáneo, expresivo (pasa por el cuerpo), simbólico (da mucha importancia a la belleza), poético, artístico.

Al llegar a este punto nuevamente notamos que tienen muy presente su realidad pues expresan que para ser aceptadas y consideradas, algunas veces las mujeres cambian su forma de expresión. En este pasaje me parece que hay una gran medida, pues creo que esto sucede más a menudo de lo que ellas expresan. Estamos tan socializadas para comunicarnos con códigos que no son los nuestros, tan acostumbradas a pensar en "hacernos entender" y a facilitar a los demás la comprensión de lo que decimos, que hablamos, y lo que es peor, pensamos, como nos han hecho creer que se debe hacer. Es un intento constante de salir del silencio histórico, de vivir.

Las mujeres indígenas expresan que la comunicación con otras teologías se establece sin problemas, si aquellas se hacen desde el mismo lugar sacral. Tampoco olvidan el anuncio, pero quieren

anunciar una teología que luche por un sistema donde la vida digna para todas y todos sea el valor más grande. Una teología de la vida en contra de la muerte (y no en contra del ser humano).

## RETOS

Llegadas a este punto las mujeres se preguntan qué hacer para seguir adelante con la "Teología de las mujeres". Nuevamente abren una gama de consideraciones importantes que ubican sus preocupaciones, sus determinaciones y sus esperanzas.

Hablan con determinación y con firmeza: "Lo que hacemos y proponemos no es para nosotras sino para el grupo más amplio de las mujeres de nuestros pueblos, para que se reconozca y valore su servicio y sus ministerios en la práctica".

Las mujeres que estamos en un proceso de reflexión teológica, tenemos que tomar conciencia y hacer conciencia en las demás para que podamos aportar a la sociedad y a la iglesia toda la belleza y riqueza de nuestro SER femenino.

Hacemos teología no para dominar ni para quitar el lugar al hombre, sino para seguir adelante como personas humanas con delicadeza y firmeza, encontrando a la deidad en las culturas y cerca de nuestros pueblos.

En este proceso de la vida encontramos el conflicto de clase social, género y cultura. En estos tres ejes aparece el desorden del poder.

Hablar de relaciones sociales es hablar de desorden social porque hay grupos sociales en confrontación. Tenemos que enfrentar el conflicto de cara a cara para integrarlo.

El compartir comunitario en el camino se hace más claro.

Queremos llegar a una teología más integral desde los diferentes aportes indios, afroamericanos y de todas las etnias, mujeres y hombres blancos, hacia una vida más digna.

Pedimos a los líderes de nuestra Iglesia apoyo y solidaridad, que escuchen a las diferentes, que intenten comprendernos con empatía, que comencemos un camino común, que colaboren con las teologías nuevas desde su aparato científico. **"Tenemos voz, solo que faltan oídos que nos escuchen"**

Terminando el documento hay una solicitud a las teólogas indígenas. Es, en realidad una expresión de asombro y de convencimiento. Así, al menos, lo capto yo. Con ese texto termino este trabajo. Juzguen ustedes.

Esperamos de las teólogas indias que enriquezcan el quehacer teológico con su visión y con su feminidad. La teología integral no es exclusiva y tiene un enorme plan que, explotado, va a acabar con la esquizofrenia actual en la que se mueve la Iglesia y el mundo por haber negado la posibilidad de ser en plenitud a media humanidad: las mujeres.